

FE Y CERTIDUMBRE

La Fe Como Conciencia de la Soberanía de Dios

La Mano de la Omnipotencia ha establecido Su Revelación sobre cimientos inatacables y perdurables. Las tormentas de disensiones humanas no tienen poder para minar sus bases, ni tampoco será dañada Su estructura por las teorías imaginarias de los hombres.

Dispensación de Bahá'u'lláh, p. 26

Atestigo, oh mi Dios, aquello que Tus elegidos han atestiguado, y reconozco lo que los moradores del más alto Paraíso, y aquellos que han circundado alrededor de Tu poderoso Trono, han reconocido. ¡Los reinos de la tierra y del Cielo son Tuyos, oh Señor de los mundos!

Oraciones Bahá'ís, 134

Los Signos de la Verdadera Fe

Aunque una persona que realiza buenas obras es aceptable en el umbral del Todopoderoso, sin embargo, está en primer lugar “conocer” y luego “hacer”. Aunque un hombre ciego produzca la más maravillosa y exquisita obra de arte, no obstante, él se encuentra privado de verla. Considerad cómo la mayoría de los animales trabajan para el hombre, mueven cargas y facilitan los viajes; mas, como son ignorantes, no reciben recompensa por esa fatiga y ese trabajo. Las nubes proporcionan la lluvia; las rosas y los jacintos crecen; la planicie y la pradera, el jardín y los árboles se tornan verdes y florecen; no obstante, no se dan cuenta de los resultados y las consecuencias de todo eso. La lámpara está encendida, pero como no tiene conocimiento consciente de sí misma, nadie se ha puesto alegre por ello. Además, un alma de excelentes acciones y buenas maneras adelantará sin duda desde cualquier horizonte donde se vean irradiar las luces. Aquí yace la diferencia: la fe significa primeramente, conocimiento consciente, y en segundo lugar, la puesta en práctica de buenas acciones.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 549

Bendito el hombre que ha confesado su creencia en Dios y en Sus signos, y ha reconocido que “a Él no se Le ha de pedir cuenta de Sus hechos”. Dios ha

dispuesto que tal reconocimiento sea el ornamento de toda creencia y su base fundamental. De Él debe depender la aceptación de toda buena obra. Fijad vuestros ojos en Él, no sea que las murmuraciones de los rebeldes os hagan errar... Aquel que haya reconocido este principio será dotado de la más perfecta constancia... Tal es la enseñanza que Dios os confiere, una enseñanza que os librerá de cualquier duda y perplejidad, y os permitirá alcanzar la salvación, tanto en este mundo como en el venidero. Él es, verdaderamente, Él que Siempre Perdona, el Más Generoso.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 56

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve... Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía... Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Le hay, y que es galardonador de los que Le buscan. Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase... Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo Arquitecto y Constructor es Dios.

Por la fe (Moisés) dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón... de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad...

Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra...

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante...

Hebreos 11:1-38

Sin embargo, en esta muy resplandeciente Dispensación y poderosísima Soberanía, un número de sacerdotes iluminados, de hombres de erudición

consumada, de doctos de madura sabiduría, llegaron a Su Corte, bebieron del cáliz de Su divina Presencia, fueron investidos con el honor de Su muy excelente Favor. Renunciaron, por el amor del Bienamado, al mundo y todo lo que hay en él...

Todos ellos fueron guiados por la luz de ese Sol de la Revelación divina, confesaron y reconocieron Su Verdad. Tal era su fe, que la mayoría de ellos renunciaron a sus bienes y familia, aferrándose a la complacencia del Todo Glorioso. Dieron la vida por su Bienamado, y lo entregaron todo en Su Sendero. Sus pechos fueron el blanco de los dardos del enemigo, y sus cabezas adornaron las lanzas de los infieles. No quedó tierra que no bebiese la sangre de esas personificaciones del desprendimiento, ni espada que no hiriese su cuello. Sus actos, por sí solos, atestiguan la verdad de sus palabras...

Kitáb-i-Iqán p. 137

La esencia de la fe es ser parco en palabras y abundantes en hechos; aquel cuyas palabras exceden a sus hechos, sabed en verdad, que su muerte es mejor que su vida.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 182

Así como la concepción de la fe ha existido desde el principio que no tiene principio, y perdurará hasta el fin que no tiene fin, similarmente el verdadero creyente vivirá y perdurará eternamente. Su espíritu girará por siempre en torno de la Voluntad de Dios. Él durará tanto tiempo como Dios Mismo... Es evidente que las más excelsas mansiones en el Reino de Inmortalidad han sido ordenadas como habitación de aquellos que verdaderamente han creído en Dios y en Sus Signos. La muerte jamás podrá invadir aquel Sagrado Recinto.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 93

Aquel que participe de las aguas de Mi Revelación, ha de gustar de todas las incorruptibles delicias dispuestas por Dios desde el principio que no tiene principio hasta el fin que no tiene fin.

Dispensación de Bahá'u'lláh, p. 23

La primera señal de la fe es el Amor.

Promulgation of Universal Peace, p. 331

Ciertamente, leí tu carta, la cual indicaba que la Verdad (de Dios) te había sido revelada, que tu temor se había calmado y que habías recobrado tu serenidad, creyendo con firmeza en esta gran Causa.

Sabe realmente, que existen muchos velos en los cuales la Verdad está envuelta: velos tristes; luego velos delicados y transparentes; luego la envoltura de la Luz, cuya vista encandila los ojos...

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 71

La fe es el imán que atrae la confirmación del Todo Misericordioso. El servicio es el imán que atrae la fuerza celestial. Yo espero que obtengas a ambos.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 62

¿Cómo Se Obtiene La Fe?

... Confía en Dios, tu Dios y Señor de tus padres. Pues los hombres vagan por los senderos del error, privados de discernimiento para ver a Dios con sus propios ojos, o escuchar Su melodía con sus propios oídos.

Oraciones Bahá'ís, p. 137

... Cada ser humano ha sido, y continuará siendo capaz de apreciar por sí mismo la Belleza de Dios, el Glorificado. ¿Si no hubiera sido dotado de dicha capacidad, cómo podría ser llamado a responder de su falta? Si en el Día en que todos los pueblos de la tierra sean congregados ante la Presencia de Dios se preguntare a alguna persona: “¿Por qué no has creído en Mi Belleza y te has apartado de Mí?”, y si tal persona respondiere diciendo: “Ya que todos los hombres han errado y no se ha encontrado a nadie dispuesto a volver su rostro hacia la Verdad, yo también, siguiendo su ejemplo, gravemente he dejado de reconocer la Belleza del Eterno”, tal defensa será seguramente rechazada. Por cuanto la fe de ningún hombre puede depender de otro que no sea él mismo.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 94

Si tú deseas el conocimiento y el reconocimiento divinos, purifica tu corazón de todo lo que no sea Dios, completamente atraído por el Ideal, el Bienamado; búscalos y escógelos a Él y conságrate a los argumentos racionales y autorizados. Porque los argumentos son una guía hacia el camino, y por ello el corazón se volcará hacia el Sol de la Verdad. Y cuando el corazón esté vuelto hacia el Sol, entonces los ojos se abrirán y será reconocido el Sol por el Sol mismo. Entonces (el hombre) no necesitará argumentos (o pruebas), porque el sol es enteramente independiente, y la absoluta independencia no está necesitada de nada, y las pruebas son una de esas cosas (de las cuales la independencia absoluta no tiene necesidad). No seas como Tomás; sé como Pedro.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 168

Solo cuando la lámpara de la búsqueda, del esfuerzo ardiente, del deseo anhelante, de la devoción apasionada, del amor fervoroso, del arrobamiento y del éxtasis, se haya encendido en el corazón del buscador, y sople en su alma la brisa de su amorosa bondad, será disipada la oscuridad del error, será dispersada la bruma de las dudas y los recelos y su ser será envuelto por la luz del conocimiento y de la certeza.

Kitáb-i-Iqán, p. 122

En verdad, yo ruego al Señor de las Huestes que acreciente tu fe cada día por sobre la del día anterior.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 166

Tened confianza en la generosidad de vuestro Señor.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 234

Di: El primer y más importante testimonio que establece Su Verdad es Él Mismo. Próximo a este testimonio está Su Revelación. Para quienquiera no reconozca ni uno ni otra, Él ha establecido las Palabras que ha revelado, como prueba de Su Realidad y Verdad. Esta es, ciertamente, una demostración de Su tierna Misericordia para con los hombres. Él ha dotado a toda alma con la capacidad de reconocer los Signos de Dios... Él nunca procederá injustamente con nadie, ni tampoco señalará a las almas una tarea superior a sus capacidades. Él es ciertamente el Compasivo, el Todo Misericordioso.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 69

La verdadera creencia en Dios y Su reconocimiento, no pueden ser completos salvo mediante la aceptación de lo que Él ha revelado y la observancia de todo lo que haya sido decretado por Él, e inscripto en el Libro por la Pluma de Gloria.

Tablas de Bahá'u'lláh, p. 55
